

LA CONSTRUCCIÓN Y DECONSTRUCCIÓN DEL MUNDO, COMO PASO A LO ALTERNATIVO

PATRICIO PAUL PEÑAHERRERA*

RESUMEN

Hugo Mayo, desde su poesía vanguardista, busca destruir el conocimiento homogéneo impuesto en la modernidad. De esta manera demuele conceptos binarios de droga, salud, progreso y del lenguaje. Su objetivo es resistir el saber hegemónico que impone un canon occidental único de saber y de estética. Su idea de complementariedad permite acercarse a un lenguaje en crisis producto de un mundo que en nombre del desarrollo consolida la desigualdad.

PALABRAS CLAVES: Poesía; modernidad; drogas; lenguaje; crisis; progreso.

El pensamiento del poeta ecuatoriano Miguel Augusto Egas (1897-1988), cuyo seudónimo fue Hugo Mayo, es analizado a partir de su poemario: *Oxidación* (escena uno 1918-1930). Su poesía expresa la decepción de la modernidad y la imposibilidad de comunicación del ser humano. La palabra, como forma de violentar la realidad, cuestiona a una sociedad decadente creada sobre la base del metal y el cemento. Una sociedad que incita al escape; la droga, con este fin, sirve como cura y enfermedad, como la destrucción y la construcción de nuevos imaginarios de manera simultánea y complementaria, imaginarios que serán la base para entender una sociedad en declive.

El análisis de la obra de Hugo Mayo lleva a la reflexión de la disputa que se construye desde la literatura en el encuentro con espacios de poder que, a su vez, procuran instaurar una forma de entender a Latinoamérica, con una visión globalizadora-occidental. El poeta mexicano Octavio Paz reflexiona sobre esta disputa y afirma: “La edad moderna se concibe

* Universidad de Las Américas, Ecuador.
Email: ppaulpc@gmail.com

a sí misma como revolucionaria. Lo es de varias maneras. La primera y la más obvia es el orden semántico” (PAZ, 1974, p. 51). A través de este poder de enunciación generado por la literatura se produce un efecto de resistencia ante el orden lógico que se quiere implementar. El proyecto de naciones, que se genera con la modernidad, bajo la propuesta de un modelo único de desarrollo, trata de silenciar sistemáticamente a las voces disonantes que se levantan ante una propuesta mercantilista; como bien lo señala el estudioso ecuatorianista Michael Handelsman: “A fines del siglo diecinueve y a principios del veinte – una época intensamente mercantilista y utilitaria – le correspondió al escritor defender los intereses del arte y de la cultura.” (HANDELSMAN, 1981, p. 20-21).

En el análisis se indaga su poesía a partir del cuestionamiento a la modernidad y de la decepción que provocan las contradicciones que representa. Ya lo dice el investigador boliviano Óscar Rivera-Rodas: “La concepción del mundo no es el mundo como tal, sino un conjunto de ideas y sentimientos que obligan a percibir a éste de acuerdo con la doctrina dominante” (RIVERA-RODAS, 2001, p. 09). A partir de este pensamiento se revisan los poemas escritos entre 1918 y 1930, con el fin de contribuir a la comprensión del porqué en América Latina se presenta un cambio violento y un levantamiento que pretendió cuestionar lo establecido y buscar un proyecto alternativo desde la literatura.

En el poema “Oxidación”, escrito en 1918, se critica a una sociedad enferma. El automóvil se convierte en el elemento de escape mental y espiritual, lo que proyecta en el lector la desilusión que se construyó a partir de la modernidad:

Partí en automóvil a Saturno
La sombra
retrocedía diagonal a la sombra
acero
Los dos ojos durmieron
derramando miles de estrellas.
La ciudad tiene muchas narices
que estornudan por contagio (MAYO, 2009, p. 377)

El automóvil simboliza lo moderno como un elemento de fuga de la Tierra. Escapar del planeta no es sinónimo de buscar un alejamiento, sino de ver lo que ocurre desde afuera para indagar nuevas alternativas. En la siguiente estrofa la decepción del planeta se hace presente con unos ojos “que duermen derramando estrellas” (cf.: MAYO, *idem*). Este desconsuelo se complementa con la enfermedad, un tópico que será recurrente en los poemas recopilados durante la década de 1920. Ya lo dice el pensador Leopoldo Zea al referirse al ser humano de la época de la modernidad: “[...] pero en su pesimismo este nuevo americano va buscando un mundo real sobre el cual apoyarse y rehacer un mundo que en forma tan negativa se le presentaba. No es un pesimismo nocivo el suyo, sino un pesimismo constructor. Se critica para reconstruir” (ZEA, 1953, p. 92). En esta reflexión Zea deja en claro como la duda y la incertidumbre que se presentan en la modernidad son motivo para construir un pensamiento propio que rompe con la tradición histórica y hegemónica. En los versos “La ciudad tiene muchas narices/ que estornudan por contagio” (MAYO, *idem*), el estornudo y el contagio es parte de este proceso de oxidación social, asociado a la degradación que producen los virus del ambiente ciudadano. La ciencia encierra la paradoja de la modernidad, a la vez que la investigación avanza en búsqueda de drogas para curar enfermedades, en la sociedad se desatan nuevos virus que afectan a la humanidad. El proyecto de la vanguardia, que promueve Mayo en su poesía, desacraliza la visión de que la ciencia es irrefutable. El espacio donde se encuentra la enfermedad es la ciudad que está poblada por narices; esta transfiguración de la parte sobre el todo, rompe procesos lógicos de pensamiento.

“Oxidación” transmite la idea del fin de un tiempo y crea algo nuevo; un futuro que parece condenado y enfermo. Ese proceso químico que corroe los metales hasta inutilizarlos recrea la idea de lo finito, de la máquina y de la industria; al mismo tiempo, es un proceso que ocurre por el contacto del metal con el elemento químico del oxígeno, elemento creador de la vida humana y destructor de los materiales modernos del siglo XX, que eran el hierro y el acero. Mayo sabe que los avances de la industrialización no son el problema, sino el dominio de los unos sobre los otros. Sobre

esto, el pensador de Martinica, Franz Fanon, ha constatado “Existe, pues, una complicidad objetiva del capitalismo con las fuerzas violentas que brotan en el territorio colonial. Además, el colonizado no está solo frente al opresor. Existe, por supuesto, la ayuda política y diplomática de los países y pueblos progresistas. Pero, sobre todo, está la competencia, la guerra despiadada a que se entregan los grupos financieros” (FANON, 1965, p. 32). En esta “guerra” que menciona Fanon, existe una toma de conciencia y un cuestionamiento a la idea de progreso y desarrollo como conceptos que forjan el bienestar.

El segundo poema de esta selección se llama “Drogas” (MAYO, 2009, p. 378), palabra que marcó el siglo XX por los significados que encierra y su progresivo uso, percibido como negativo dentro del imaginario colectivo impuesto desde occidente. Esto se enmarca en un proceso de colonización del saber. Al conocimiento ancestral de lo que hoy se conoce como América lo catalogaron como brujería, magia que carece fundamentos científicos. Desde esa perspectiva la idea de droga relacionada a la coca o a plantas medicinales fue concebida como lo salvaje. En este sentido el pensador peruano Aníbal Quijano asevera:

En América Latina y en el Caribe, desde siempre en su historia, está planteado un conflicto entre tendencias que se dirigen hacia una re-originalización cultural y otras de represión contra ellas o de reabsorción de sus productos dentro del poder dominante en la sociedad. Ese conflicto impregna nuestra más profunda experiencia histórica, porque no solamente subyace en la raíz de nuestros problemas de identidad, sino que atraviesa toda nuestra historia, desde el comienzo mismo de la constitución de América, como una tensión continua de la subjetividad, donde el carácter del imaginario y de los modos de conocer y de producir conocimiento es una cuestión siempre abierta (QUIJANO, 2018, p.137).

Sin embargo, para Mayo la droga sana como demuestra en estos versos “Los tallos/los órganos de la biología/i la savia elevada/serán la droguería de Júpiter” (MAYO, 2009, p. 378). La droga a la que se refiere es la que cura enfermedades. El poema recuerda el proceso de encuentro

y desencuentro de la naturaleza con la ciencia. En este primer verso se percibe la vinculación con la esencia de las plantas; el término droguería sugiere el mercado que desconoce la importancia de los recursos de la naturaleza y los convierte en mercancía con un valor monetario. Como muestra de esta contradicción la droguería se encuentra fuera de la Tierra, en Júpiter, lejos de lo humano, la biología, la savia y los tallos, dentro del planeta. Además, no se puede pasar por alto la relación droga-arte como forma complementaria para explorar y conocer nuevos horizontes.

El poeta vuelve a mencionar: “La ronquera de los cometas/ constipará la Tierra” (*idem*, p. 378). La enfermedad del planeta pone de manifiesto la decepción de la modernidad. En el poema, la comunicación es fragmentada por el uso de elementos estelares, el lenguaje rompe con la lógica de curar seres vivos y pone de protagonistas a cuerpos celestes. La interpretación del texto lleva a la conclusión de que la medicina está en la naturaleza y la droguería en un espacio lejano; de esta manera es claro observar que más allá de las epidemias que atacan al ser humano, la enfermedad es social.¹

El poema “De jardín”, escrito en 1919, inicia con la palabra luz como el elemento fundamental que necesita la cámara fotográfica para captar y

¹ Es imposible no relacionar el tema de la enfermedad, en la poesía, con la costa del Pacífico y el Caribe. La ausencia del Estado desde la colonia hasta inicios del siglo XX, con respecto a salud y salubridad, hace que este sea el problema a enfrentar dentro de la creación de la idea de ciudad y progreso. Cuando no existen políticas de salud pública y salubridad, las epidemias arrasan los pueblos. Las ciudades costeras y puerto de América fueron ciudades enfermas por su cercanía con los ríos, el manglar, la falta de un adecuado sistema de desechos. Ya lo dice el historiador Enrique Ayala Mora: “Guayaquil mantuvo por largo tiempo la fama de ser uno de los puertos más insalubres del Pacífico. En efecto las enfermedades tropicales, en especial la fiebre amarilla, amenazaban a la población y constituían un serio peligro para buques y comerciantes extranjeros, así como para los visitantes del interior” (AYALA MORA, 1994, p. 35). Lo increíble es que, a pesar de esto, sobrevivió y en este esfuerzo tiene mucho que ver la idea de la beneficencia. La caridad no estaba ligada a la fe religiosa como en otras ciudades de América, sino que se construye desde una respuesta al fortalecimiento de la comunidad como esencia de la cimentación de la ciudad moderna. Mayo conoce esto, pero al mismo tiempo es testigo del cambio de concepto que se propone sobre salud, salud pública y salubridad y observará que esos cambios son la causa para efecto de un Guayaquil en crisis de finales del siglo XX.

eternizar un momento: “Luz/El vidrio azul pasa con desviación./Rojo da anaranjado/que diluye verde del coeficiente” (MAYO, 2009, p. 379). La mención de la gama de colores: azul, rojo, anaranjado, verde, representa un cuadro que el poeta pinta con sus palabras. En el cuarto verso se vuelven a contraponer la naturaleza y la máquina: “Cursan los aeroplanos del año 2003: /las mariposas son;/ aterrizan en las copas de los árboles, / que tienen sed” (*idem*). Aviones, máquinas convertidas en mariposas, que son sinónimo de belleza y armonía, presentes en la naturaleza y árboles sedientos. La belleza estética proyectada en esta imagen contrarresta el violento mensaje ético del futuro que espera a la humanidad. Óscar Rivera-Rodas afirma: “La modernidad empeñada en inventar su lenguaje debía llegar necesariamente hasta los límites de lo inimaginado y lo impensado: el no-ser de todo lo existente” (RIVERA-RODAS, 2001, p. 343-344). Ese no-ser precisamente desencadena la destrucción estética de un lenguaje tradicional y formal y gracias a esa ruptura la literatura del Ecuador y de América Latina consigue construir su lenguaje, desarrollar una estética propia, su conciencia y transgredir la ética impuesta por la tradición. Por esta razón, se vuelve fundamental la crítica a la irrupción de la máquina, que irrespete la naturaleza y deja a los árboles con sed, es la muestra de un mundo de explotación inescrupulosa de los recursos del entorno.

La visión de futuro es otro de los elementos que se observa como una constante en los poemas de *Oxidación*. La crítica Videla de Rivero reflexiona al respecto: “La intención vanguardista tiene dos caras una que mira hacia el pasado inmediato y a través de él a la tradición para romper con ella... La otra cara de la vanguardia mira al futuro... quiere gestar el porvenir, inaugurar una nueva era” (VIDELA DE RIVERO, 1994, p. 20). Esta interpretación ajustada al rechazo que produce en el poeta la imposición de la modernidad desde el poder lleva a pensar en un rompimiento con la tradición. Lo nuevo existe, pero desde un pasado y en ese proceso de imaginar se rompe el tiempo y se encuentra la decepción o desilusión y la continua búsqueda del porvenir desde el presente. Mayo demuestra en el poema “Viaje”, escrito en 1919, el diálogo que se genera en el país entre la sociedad y los pensamientos alternativos a la modernidad:

La barca comienza a bañarse
-nuevo pájaro del siglo Ultra-Auto
i extiende dos alas para arroparse
El nuevo motor registrado
40 HP.
El líquido tiene la efervescencia
En las ondas sistemas Hertz.
Se ven los habitantes del mundo XXI
como que comienzan la conquista.
La barca nada desde horas
4-16 pm.
Las estrellas sufren de clorosis
I buscan colorete en el sol.
En mi mano la nueva chimenea:
un habano
que quiere trepar como tornillo.
Cerca está el portal marino
donde el pájaro llegará.
El motor 3 HP.I para,
i sogas lo aprisionan bien.
I se preguntan la incógnita de todo:
H2O+MOTOR+C= Los pasajeros
sobre el portal. (MAYO, 2009, p. 380)

El primer verso convierte al barco en un pájaro, la máquina que se transforma en naturaleza viva, la máquina que adquiere el significado de volar convirtiendo al mar en cielo, el agua es el constante espejo que descubre lo de arriba y oculta su profundidad. Esta necesidad de desdoblarse, de transformarse, de mutar es constante en la poesía de Mayo y tiene relación con la propuesta inicial de este ensayo. La droga es mutación de elementos químicos que se complementan para crear algo nuevo que puede ser usado como cura o veneno.

En este proceso de transformación la rapidez se visibiliza a través de las palabras “auto y ultra” (*idem*) que representan el deseo constante de la automatización de la vida y la rapidez requerida por una modernidad

que se mueve en un tiempo diferente. En el segundo verso, los 40 caballos de potencia van en consonancia con ese deseo de llegar sin que importe el viaje. Ese es el progreso arrasador, el cambio, lo nuevo impulsado desde el motor y desde la automatización tecnológica; los ruidos ya no se escuchan, sino que se perciben en Hertz. El poeta conoce que el mundo se enfrenta a un nuevo proceso de colonización; ya no es necesaria la obligación presencial, si se impone formas de vida. Después, el poeta menciona al tiempo. El reloj marca la vida, la hora de entrada, de salida, de llegada y partida del continuo devenir de la sociedad. La enfermedad se hace presente en las estrellas que sufren palidez, la agonía de extinguirse trata de ser ocultada con el sol, pero solo es maquillaje. La decepción está presente.

Los poemas de Mayo sin duda destruyen la realidad y alcanzan su propia explicación que explora alternativas creativas. También produce un discurso nuevo que sacude y que interactúa con el lector y promueve la resignificación del espacio, el individuo y la comunidad. Hugo Mayo rebusca las palabras que se encuentran en un lenguaje académico, intelectual, lejano al común de los seres humanos y transforma su significado para generar, desde una interpretación propia, un enlace alternativo con la realidad.

“Oda gaseosa”, escrito en 1922, es la muestra de esta conexión. La realidad impuesta por la élite, está alejada de un número infinito de realidades otras que están buscando su espacio. La Oda como composición poética lírica es destruida al unirse con la palabra gaseosa. Y el poema se convierte en una forma en expansión volátil y no de represión. Esto obliga a pensar en la palabra, ya no como elemento de privilegio de un grupo, sino como algo plural.

Saturno invita un SYMPOSIUM
La telepatía de las calles
en un Films
por \$. 0,20
en los cafés
de
penumbras

mientras la orquesta
en su biología
sueña
del X capítulo
del
GENESIS
Nubes eterómanas
danzando
como cuerpos
aerométricos
forman los planos
de ciudades
futuras (MAYO, 2009, p. 381)

Para lograr esa pluralidad se combinan diversos elementos desde el symposium de lo griego, los filmes de la cultura popular moderna, el Génesis del Antiguo Testamento, la cirugía dental, hasta llegar al “WoolworthBuilding” (MAYO, 2009, p. 383) un rascacielos en Nueva York.

La mecánica
matriculada
con el No 33
en la Facultad de
CIRUJIA DENTAL
[...]
Los telescopios de Mercurio
descubren en New York
un nuevo faro
“WOOLWORTH BUILDING” (MAYO, 2009, p. 382-83)

El poeta recibe los estímulos del mundo que lo rodea, los destruye y origina una propuesta nueva. En esa creación se vuelve a referir a “el abecedario en desorden” (*idem*, 382), rechaza el lenguaje impuesto y en lo caótico busca generar un orden propio. Menciona a los espejos, como

² En la recopilación propuesta por Raúl Serrano Sánchez y estudiada para esta investigación en vez de Building se escribe Guilding, pudo ser un error de imprenta.

aquel artefacto creador de mentiras, lo asocia con “jeroglíficos” (382), símbolos que necesitan interpretación para construir comunicación.

Los espejos
son una
mercuriografía
de geroglíficos
atléticos (idem, p. 382)

La creación de la ciudad también es representada en el poema, al final el espacio de convivencia social es producto de ese todo que Mayo busca abarcar dentro de este texto. “La telepatía de las calles en un Films” (MAYO, 2009, p. 381) y “Nubes eterómanas/danzando como cuerpos/aerométricos/forman los planos/de ciudades/futuras” (idem). De esta manera describe la falsificación del lugar que busca imponerse como real, nombrando elementos de la moderna cotidianidad como bujías, vapores, telescopios, barberías, bares y cafés. En este poema destruye todo y lo asocia con el simulacro de vida que pretende establecer la modernidad. Además, juega con la parte visual, la estética caótica obliga a la búsqueda de las palabras y sus conexiones. Lo lúdico de la literatura permite el juego de significados y significantes que atentan contra la lógica impuesta por la ciencia, la tecnología y los ideales de progreso y desarrollo.

En “Alba”, escrita en 1922, es más clara la desilusión del poeta con su entorno:

Observo
parcialmente
la cinematografía de la calle
Puntos centinelas
se cierran
nostálgicos de sueño
en tanto la alegría
pasa rompiendo los cristales
de una vida en
ALPHA

Va de prisa
el pan nuestro de cada día
con la sonatina atolondrada
despertadora de la burguesía (MAYO, 2009, p. 384)

Recurre nuevamente a la idea de “la cinematografía de la calle” (*idem*) para construir la imagen en movimiento del mundo. La calle es el espacio de encuentro en donde se visibilizan los problemas sociales y es el lugar donde se cohesionan las relaciones de poder. Al mismo tiempo la calle representa la resistencia, los choques culturales, el conseguir ver sin ser visto. El nombre del poema es el momento que la luz gana a las sombras de la noche. El poeta inicia su texto con la palabra “Observo” (*idem*); en ese acto de mirar pone por primera vez en evidencia en esta recolección de textos sentimientos humanos como la nostalgia, la risa, la alegría, pero a cada una de estas características las embotella; es decir, las aísla para en el verso final afirmar: “El río /cinta líquida /tiene una Danza de viviendas /ambulantes /sin corazón” (*idem*). Es el humano sin corazón que evita los espacios de la sociedad y que es observado por el poeta que parece que ha perdido su fe en la humanidad.

En el siguiente poema “Mercado de manzanas” (1926), se lee:

TODOS los tableros
fueron laberintos de colores.
Entre las mujeres
algunas corrían a los zaguanes
para no ser vistas;
y esto perjudicaba a los espejos.
Quizá la edad había naufragado.
Luego, antes de que llegáramos,
se veía algo para no decirlo (MAYO, 2009, p. 385)

Laberintos, espejo y la imposibilidad de decir es la columna vertebral del texto. Los laberintos representan una multiplicidad de caminos y al mismo tiempo una variedad de opciones que se pueden elegir; sin embargo,

esos caminos y esas opciones son en su mayoría falsos ya que al final solo existe una salida. Esa falsedad se encarna a través del espejo ya que este objeto reproduce un reflejo, visibiliza un yo inexistente y en el caso del poema de Mayo se relaciona con el término “no ser vistas” (*idem*), interpretando la inutilidad de ese objeto que pierde completamente su significado el momento en que no cumple con su función de proyectar una imagen.

Los tres últimos versos de este poema lo explican todo: “Quizá la edad había naufragado./Luego, antes de que llegáramos,/se veía algo para no decirlo” (*idem*). En cada uno de los versos existe una imposibilidad, un proyecto inconcluso; el naufragio implica un desastre, un viaje inacabado y va en relación al impedimento de llegar, de cumplir con una meta. Por último, el ver para no decir, sintetiza la problemática de incomunicación que existe en la modernidad y deja abierto un sentimiento de intranquilidad, de angustia, esa molestia de inicio de siglo que provoca una crisis entre el individuo, la sociedad y la imposibilidad de comprender a la comunidad.

Este malestar del ser siempre está en relación con su entorno y Hugo Mayo lo canaliza dentro de un proceso de des-colonización, lo que demuestra en “De ‘Kudzu’”, escrito en 1926: “EL BOHEMIO/Como la ironía de algún antepasado/tras la penumbra, era tu otro yo,/ aquel árbol seco” (MAYO, 2009, p. 386). En esta primera parte del poema se puede unir antepasado, otro yo y árbol seco y pensarlo como el malestar individual de la búsqueda de sus raíces impuestas. Si se hace un examen más detallado de la palabra “antepasado”, la preposición implica una descomposición del tiempo, abre la pregunta de cuántos pasados existen, permite la selección de la historia. Si hacemos el mismo examen con la afirmación “otro yo”, observaremos varias alternativas para entender las múltiples construcciones del yo. La creación de Mayo se sustenta en teorías del psicoanálisis, que ya se discutían en la época, pero en el texto se agrega la problemática local del ser colonizado. Cuando el yo regresa a ver a su historia se encuentra con ese árbol seco que menciona el poeta, un elemento ya inerte, muerto y sin raíces que obliga a una creación alternativa del individuo subalternizado. “EL ÁRBOL/ Paraguas de la Tierra/Toda la vida viene desde tu sur;/en tu norte se inician otras vidas” (*idem*). En estos versos parece que Mayo

responde a su inquietud, a la búsqueda del génesis de su historia, ya no como individuo sino como sociedad, como comunidad. En esa búsqueda del origen retoma la metáfora del árbol de la vida y del saber con relación a la Tierra. Planeta, vida, naturaleza que se origina en el sur. De esta manera rompe con un proceso de imposición y dominio cultural en los que se señala al norte como eje central y hegemónico del mundo; esta imagen se inventa a través de la creación de imaginarios. En estas líneas Hugo Mayo se apropia del ser y del deber ser, ya no es un subalterno hablando, sino que recupera su voz y la contrapone a las otras vidas del norte y desplaza la concepción euro-centrista hacia la construcción de una periferia que se convierte en centro ya que es dueña de su propia historia.

En los versos del mismo poema “LA MARIPOSA/El espacio te tiene como su paleta;/pero como eres su motor/buscas tu hangar hacia abajo” (*idem*) se repite el enfrentamiento entre la naturaleza y la tecnología. La mariposa en una metamorfosis es un motor que en lugar de volar termina encerrada en un hangar, espacio para los aviones. De esta manera se manifiesta el malestar del ser con su entorno ya que esa búsqueda de identidad en la que se encuentra termina siendo obstaculizada por esos ideales de desarrollo y progreso contruidos desde un proyecto hegemónico que no admite pluralidad de visiones.

“Kudzu” es el título del poema y significa una planta japonesa invasiva, trepadora que crece y busca acabar con todo. Esta representación abarca el proyecto estético de Hugo Mayo que con su poesía manifiesta la invasión del pensamiento de la modernidad que impregna todo, pero que puede ser rechazado, modificado, reinterpretado a través de la palabra que se conjuga con la realidad. De ahí se pone en evidencia que en el lenguaje la palabra comunica, pero permite su re-significación de acuerdo a un contexto cultural y social. *Kudzu* puede reflejar los procesos de colonización y descolonización que se intuyen en el texto. Para instaurar un proyecto alternativo desde la vanguardia, hay que tener presente a lo nuevo como un eje central. Pero no esa idea de lo nuevo desde el concepto que borra todo lo anterior, sino desde la idea de lo complementario; es

decir, de la renovación. En “Otoño de los misterios”, también escrito en 1926, se descubre la propuesta sobre lo viejo:

Recorriendo un camino encontramos pisadas;
mas en una charca cercana
lanzaba piedras un anciano desconocido
como cualquier niño.
-Bello joven
sí no llevara un otoño en cada mano!
[...]
Observando sobre vidrios opacos
el anciano borraría todas las pisadas,
y sólo quedaría
un buen capítulo de novela corta. (MAYO, 2009, p. 387)

A partir de la nostalgia se presenta una figura que ha dejado sus huellas. Este anciano carga en su espalda el peso del pasado, pero al mismo tiempo juega como niño. Su metamorfosis se produce cuando borra las huellas y en lugar de una novela que representa esa historia impuesta, escribe “un buen capítulo de novela corta” (387). Mayo no rechaza lo viejo, sino que lo entiende como una forma necesaria de descolonizarse y buscar la renovación. El otoño de la modernidad se ve enfrentado ante una estética contestataria y una propuesta que destruye el pasado y empieza a construir su propia narración. Al mismo tiempo la narración implica un principio y un fin; la re-significación de las palabras, busca una ruptura de un pensamiento único, pre-definido que conlleva la decadencia de las formas de comunicación lógicas. En “El farol de media noche” la ausencia de puntuación implica un fluir de la conciencia del poeta y un deseo de apartarse de las normas:

con la soledad linterna de bolsillo
me hundí en la media noche de la esperanza
el camino alargado de cansancio
árboles como señales de algún crimen inédito
sentían la nostalgia de los días rubios

como una paradoja de Honegger
el viento subrayaba las flautas
las sombras de otros
en marcha silenciosa cual monjes trasnochados
se arribaban a los muros
puertas encendidas y con cuerdas
donde se guardan piruetas de la vida
era como lluvias de lunas en creciente
el equipaje de la barca oscura
en el canal del alma
humildad hasta en las casas de tres pisos
la pareja que nadie vio de frente
dejando en las esquinas iniciales de carne
sólo la sombra del recuerdo herido
pasaba sobre mi monóculo.
algo en los jardines de todo lo vacío
para llevar la angustia como pomo de esencia
collares de miradas
se arrebujaban en mi bufanda blanca
mis manos eran abanicos de la muerte (MAYO, 2009, p. 388)

En el poema se utilizan vocablos como soledad, nostalgia, angustia, muerte que representan la desazón de la época de la modernidad. El verso como una paradoja de Honegger/el viento subrayada las flautas/ las sombras de otros/ (*idem*), alude a la figura del compositor francés que utiliza en su música elementos como el sonido de un tren a vapor, lo que trae a la mente la relación singular entre la modernidad y el arte. En el poema lo sombrío de la noche deja desnudas la soledad, la angustia y la nostalgia que son ocultadas durante el día; esta referencia sugiere la presencia de una ciudad que vive una doble moral.

En la primera etapa de los poemas de *Oxidación* se aprecia cómo la decepción de la modernidad no es solo una barrera pesimista, sino que busca la construcción de una historia propia, desde una visión alternativa a la creación de la nación moderna. Hugo Mayo comprende a la vanguardia como una oportunidad de dialogar con su entorno y de cuestionarlo; no rechaza

los avances tecnológicos, ni a la ciencia, sino que busca integrarla a través de procesos de resistencia que recuperan al ser humano como eje central de la sociedad. Los poemas de esta recopilación conservan un discurso violento a partir de la re-significación de las palabras. Cada poesía esgrime un mensaje agresivo que se encuentra en constante conflicto con lo canónico; no solo en el estilo o la forma, sino en lo profundo del pensamiento.

A CONSTRUÇÃO E DESCONSTRUÇÃO DO MUNDO COMO UM PASSO PARA AO ALTERNATIVO

RESUMO

Hugo Mayo e sua poesia buscam destruir o conhecimento homogêneo imposto na modernidade. Mayo demoliu os conceitos binários da droga, saúde, progresso e linguagem. Seu objetivo é resistir ao saber hegemônico que impõe um canon ocidental único do saber e da estética. Sua ideia de complementariedade permite ter uma abordagem a um linguagem em crise, produto de um mundo em que, em nome do desenvolvimento, consolida a desigualdade.

PALAVRAS-CHAVE: Poesia; modernidade; droga; linguagem; crise; progresso.

THE CONSTRUCTION AND DECONSTRUCTION OF THE WORLD AS THE STEP TO THE ALTERNATIVE

ABSTRACT

Hugo Mayo, and his poetry, destroyed the homogeneous knowledge imposed on modernity. Mayo demolishes the binary concepts of drugs, salutes, progress and language. Its purpose is to resist the hegemonic knowledge that imposes a unique western canon of knowledge and aesthetics. Its idea of complementarity allows us to have an approach to a language in the crisis product of a world that in the name of development consolidates inequality.

KEYWORDS: Poetry; modernity; drugs; language; crisis; progress.

REFERENCIAS

- AYALA MORA, E. *Historia de la revolución liberal ecuatoriana*. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional, 1994.
- FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica, 1965.
- HANDELSMAN, Michael H. *El Modernismo en las revistas literarias del Ecuador: Ensayo Preliminar Y Bibliografía*. Cuenca, Ecuador: Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1981.
- MAYO, Hugo. *Poesía reunida*. Quito, Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 2009.
- PAZ, Octavio. *Los hijos del limo: Del Romanticismo a La Vanguardia*. Barcelona: Seix Barral, 1974.
- QUIJANO, Aníbal. *Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina (Análisis)*. **Dispositivo**, n. 24.51, p. 137-148, 1999.
- RIVERA-RODAS, Oscar. *La modernidad y la retórica del silenciarse*. Xalapa, México: Universidad Veracruzana, 2001.
- _____. *El pensar de la modernidad poética*. Guadalajara, Jal: Secretaría de Cultura, Gobierno de Jalisco, 1997.
- SERRANO SÁNCHEZ, Raúl. Hugo Mayo: buscando una escafandra en la mentira. In: MAYO, Hugo. *Poesía reunida*. Quito, Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 2009.
- VIDELA DE RIVERO, Gloria. *Direcciones del vanguardismo hispanoamericano*. Pittsburgh, Pa: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 1994.
- ZEA, Leopoldo. *América como conciencia*. México, 1953.

Submetido em 24 de agosto de 2018

Aceito em 05 de novembro de 2018

Publicado em 25 de janeiro de 2019
